

«Que estéis perfectamente unidos»

Anote sus impresiones mientras lee 1 Corintios 1-7. Esas impresiones pueden incluir sentimientos de estudiar una idea un poco más o compartir con los demás algo que aprenda o hacer algunos cambios en su vida.



Pulsa sobre los botones azules, contienen contenidos digitales

Aumenta tu entendimiento de las escrituras

La influencia de la filosofía griega en el comportamiento de los cristianos de Corinto.

Una de estas creencias incorrectas era que, mientras continuaban existiendo en el cuerpo físico, habían comenzado de hecho una nueva existencia espiritual, lo que los llevaba a negar la importancia del cuerpo. Debido a que entre los defensores de estas creencias parecían incluirse algunos de los miembros más prominentes de la congregación, estas falsas creencias estaban desviando al resto de la Iglesia en Corinto, por lo que 1 Corintios no solo trata sobre divisiones y disputas en general (1 Corintios 1:10-18) sino también sobre la deliberada rebelión de un grupo que afirmaba tener «sabiduría» (1 Corintios 1:18-2:16). Su rebelión dio lugar a divisiones (facciones) dentro de la congregación, al orgullo pernicioso de creer tener conocimiento y dones, y a la inmoralidad que Pablo atacó con tanta severidad en su epístola.

La filosofía griega, como el platonismo por un lado y el cinismo y el estoicismo por el otro, habría influido en la ética y mentalidad de muchos de la clase más instruida en Corinto. Todas estas escuelas filosóficas tomaron prestadas ideas de anteriores corrientes (los pitagóricos y los órficos) que enfatizaban el mundo espiritual sobre el físico. Si bien este énfasis en lo espiritual pudo haber ayudado a algunos a aceptar inicialmente el cristianismo, el hecho de que estas escuelas tendieran a denigrar lo físico hizo que algunos cristianos mezclaran los principios del Evangelio incorrectamente con sus ideas filosóficas previas. Mientras que el platonismo y el estoicismo diferían en la importancia de lo material, ambos alentaban el autocontrol enfatizando la virtud, la moralidad y los ideales sobre las necesidades y los deseos del cuerpo, además de creer en la inmortalidad del alma. El estoicismo fue cada vez más popular entre las clases altas durante el período romano, mientras que otras filosofías, como el epicureísmo y el cinismo, eran más populares entre las clases medias. El cinismo, que toma su nombre de la palabra griega para «perro» (kyōn, kynos), alentaba a sus seguidores a rechazar todas las normas sociales y religiosas viviendo como perros. Curiosamente, el filósofo cínico más famoso, Diógenes de Sinope (412-323 a. C.), pasó la última parte de su vida en Corinto, donde murió. A lo

largo de su carrera, Diógenes demostró su rechazo al mundo y a la sociedad contemporánea al vivir en una tina, rechazando las instituciones y valores sociales y realizando actos inmorales en público.



Las diferentes corrientes filosóficas en Corinto compartían una idea común de lo físico y particularmente del cuerpo, a saber, que en última instancia no era tan importante como los principios superiores, ya sean verdad, virtud, evitar el dolor, la espiritualidad o el rechazo a lo mundano, la religión y a las expectativas sociales. De hecho, la cosmovisión filosófica de ciertos cristianos corintios pareció motivarles a pensar que estaban por encima de la ley, llevándolos a despreciar intencionalmente las costumbres sociales o predisponiéndolos a un ascetismo excesivo. Este factor filosófico llevó a Pablo a recordarles al comienzo de su epístola que su «fe no estuviese fundada en la *sabiduría de hombres*, sino en el poder de Dios» (1 Corintios 2:5; énfasis añadido). Esto se puede ver en su afirmación de que todas las cosas les eran lícitas

(ver 1 Corintios 6:12-20), que podrían participar en cultos paganos y comer impunemente carne ofrecida a los ídolos (ver 1 Corintios 8:1-13; 10:13-11:1), y que podrían ignorar las normas sociales con respecto a la vestimenta y el aseo personal (véase 1 Corintios 11:2-16). Al revisar brevemente sus desviados comportamientos con respecto a estos asuntos da un nuevo contexto a sus erróneas ideas sobre el matrimonio y el celibato.

«Todas las cosas me son lícitas»

Pablo argumenta que los cristianos pueden mantener la castidad en el cuerpo de Cristo, es decir, la pureza sexual entre los miembros de la iglesia, glorificando a Dios tanto en el *cuerpo* como en el *espíritu* (ver 1 Corintios 6:12-20). Si bien este pasaje es aplicable a los creyentes de cualquier época, esta dicotomía entre *cuerpo* y *espíritu* es importante para poder comprender algunos problemas filosóficos a los que se enfrentaba la Iglesia en Corinto en el tiempo de Pablo. El apóstol resalta las ideas mantenidas por algunos cristianos versados en la filosofía al citar declaraciones que le habían enviado en una carta anterior, ahora perdida, o que otros le habían informado. Aunque los académicos difieren en cuanto a qué versículos eran preguntas formuladas o declaraciones de Pablo y cuáles podrían representar sus propias respuestas, debemos entender que todo lo expuesto en los versículos no proviene necesariamente de Pablo. Esto ayuda a aclarar la confusión sobre lo que estaba tratando de enseñar. Para verlo más fácilmente, subrayemos para señalar las citas usadas por Pablo:

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me someteré al poder de ninguna. Los alimentos son para el vientre, y el vientre para los alimentos; pero a él y a ellas tanto al uno como a los otros destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

Al presentar los versículos de esta manera vemos que Pablo no solo estaba reaccionando al hecho de que algunos cristianos corintios eran culpables de fornicación; más bien estaba respondiendo a que algunos de ellos trataban de justificar sus acciones apelando a su creencia de que todas las cosas les eran lícitas y que no importaba lo que hicieran con el cuerpo ya que un día Dios lo destruiría. En la traducción de José Smith de la Biblia, se intenta aclarar que estas declaraciones no representaban los principios que enseñaba Pablo:

Todas estas cosas no me son lícitas, y todas estas cosas no son convenientes. Todas las cosas no me son lícitas,

mas, más no me someteré al poder de ninguna. (Thomas A. Wayment, ed., The Complete Joseph Smith Translation of the New Testament: A Side-by-Side Comparison with the King James Version (Salt Lake City: Deseret Book, 2005).

Aunque no está claro si José Smith consideraba esto una restauración real del texto original o una revisión inspirada en este caso, el Profeta enseñó claramente que Pablo no insinuó que todas las cosas eran lícitas.

La idea de que todas las cosas eran permisibles para el sabio, era un punto clave de la escuela filosófica cínica y en cierta medida también de la escuela estoica. Posteriormente llegó a ser una idea común entre muchos cristianos gnósticos. Quizás por sus ideas filosóficas previas o porque pensaban que ya habían sido salvados por Cristo (tal vez un malentendido de la predicación de Pablo como se ve en 1 Corintios 1:18), algunos cristianos corintios pensaban que el reino de Dios ya había venido en un sentido espiritual y que ya estaban reinando como reyes con Cristo incluso en este mundo (ver 1 Corintios 4:8). Esto los llevó a pensar que estaban por encima de la ley y que eran libres para hacer lo que quisieran. En lugar de argumentar este punto, Pablo contestó a la idea de que muchas cosas son permisibles para el sabio (o salvo en Cristo) enfocándose primero en si todas las cosas son útiles o beneficiosas en nuestro progreso por el evangelio. Además, resalta que ciertas acciones, si se eligen, de hecho esclavizan («someteré al poder de») en lugar de ser libres.

En el versículo 13, Pablo desafía la idea de que el conocimiento de la importancia de las cosas espirituales significaba que el comportamiento en el cuerpo físico no importaba. La idea de que lo espiritual era mucho más importante que lo físico era un principio del platonismo; parece que muchos de sus oponentes la albergaban en sus mentes. Por lo tanto, creyeron que «tanto al uno (el cuerpo) como a los otros (los alimentos) destruirá Dios» porque finalmente *todas* las cosas físicas llegarían a su fin. Sin embargo, Pablo respondió con firmeza que el cuerpo no solo era bueno, sino que era expresamente «para el Señor, y el Señor para el cuerpo». Continuó recordando a los corintios que Dios levantó el cuerpo de Jesús en la resurrección (un asunto al que regresa en el capítulo 15) y que también levantaría los cuerpos de los corintios, por lo que los pecados del cuerpo, particularmente los pecados sexuales, eran graves ya que los santos como cuerpo (no solo los individuos) son el templo de Dios (ver 1 Corintios 6:14-18).

(Eric D. Huntsman, Religious Studies Center, BYU)



www.vensigueme.org



www.nochedehogar.es



EDITORIAL SUD

www.editorialsud.es



Ideas de estudio familiar «Ven, Sígueme»

Para matrimonios solos

Uno de los temas al comienzo de Corintios es la sabiduría. Mientras estudian juntos esta semana, enumerad descripciones de lo que significa ser sabio. Luego conversad cómo pueden como pareja desarrollar más sabiduría a medida que fortalecen su matrimonio, crían una familia o sirven al Señor de otras maneras.

 **REPRODUCE VÍDEO**



Para adultos solteros

Mientras estudias los primeros capítulos de Corintios, enfócate en la frase «leche [antes que] alimento sólido». Al reflexionar sobre lo que significa esta frase, piensa y escribe el desarrollo de tu propio testimonio a lo largo de los años, o incluso desde el comienzo de las clases «Ven, sígueme». Luego comparte tu testimonio con otra persona esta semana.

Para matrimonios con niños

Si bien Pablo se centra en la pureza sexual en estos capítulos, si lo consideráis adecuado, aplicad sus enseñanzas a vuestros hijos más pequeños al hablar sobre el cuerpo y por qué es sagrado. Pueden cantar alguna canción de Primaria que trate este tema.

 **DESCARGA NOCHE DE HOGAR PARA NIÑOS**

 **DESCARGA NOCHE DE HOGAR PARA ADOLESCENTES**

Para matrimonios con adolescentes

Aprendemos en la lectura de esta semana que los Santos corintios tenían dificultades para estar unidos. Al estudiar estos capítulos, pedid a los miembros de la familia que identifiquen versículos que hablen sobre unidad o discordia y luego conversen sobre lo que tienen en común. A medida que descubris características similares que invitan a la unidad o a la discordia, elegid una manera en que vuestra familia pueda durante esta semana fortalecer la unidad y la semana que viene revisad cómo fue la experiencia. Puede ser algo tan simple como no discutir sobre las responsabilidades de cada uno en casa, escuchar las opiniones de los demás y poner una imagen del Salvador en algún lugar que les recuerde ser más como Él esta semana.